

La imperiosa necesidad de perdurar II
Ricardo Alario

IX Retrospectiva

Textos:

La imperiosa necesidad de perdurar II

Ricardo Alario

Un cambio inesperado

García de Quevedos

Galería-Taller Ricardo Alario

Galería-Taller Ricardo Alario

IX - Retrospectiva

Ricardo Alario

“La imperiosa necesidad de perdurar II”



Ricardo Alario. La conciencia de una Eva. Siembra/mixta/limaduras de metal/madera. 70 x 100 cm.

Del 28 de septiembre al 26 de octubre 2018

Inauguración: viernes 28 a las 20,30 h.

Horario: Miércoles y jueves de 10 a 13 h. - 17 a 20 h.

Otros días previa cita.



Taller Ricardo Alario
C/ Paco Ceván Gómez, bajo sn
(Esq. C/ Valencia)
Marbella, 29601
taller@ricardoalario.com
www.ricardoalario.com
952 859 671 - 679 842 602

La imperiosa necesidad de perdurar II

28 de septiembre al 26 de octubre de 2018

Hace unos 65 millones de años, después del impacto de un gran meteorito, conocido este suceso como **LimiteK/T**, desaparecieron todos los grandes dinosaurios, petrosaurios, plesiosaurios, pliosaurios e ictiosaurios. Sus restos fósiles se encontraban y encuentran enterrados bajo capas de sedimentos. Los homínidos comenzamos a caminar por este planeta hace unos 2,5 millones de años hasta llegar al homo sapiens de la actualidad. En el siglo XIX, la atención de la humanidad se fijó en esos grandes huesos fosilizados. Hoy en día, todo el "mundo", (me refiero a las personas que habitan el planeta), conoce la existencia y la fisonomía de estos grandes sauros. Sus esqueletos completos se pueden admirar en grandes museos, dibujos animados, películas, documentales y fotos recrean la vida de estos gigantes. Ahora bien, si no hubieran sido descubiertos por la curiosidad humana, seguirían enterrados, anónimos y olvidados, pero los fósiles continuarían existiendo aunque nadie los viera o fueran conscientes de su existencia, probablemente con fecha de caducidad, ya que en algún momento sus huellas fósiles desaparecerían como tales.

El planeta parece indiferente a la historia, él evoluciona, se transforma; sin pensar en sus creaciones como testigos de algo. Perdurar, es una palabra que tiene un significado más amplio para nuestro pequeño mundo. La historia solo es posible para la consciencia y de momento está limitada a la propia humanidad. ¿Quiere decir qué el planeta nos creó para ser los portavoces de su historia? No parece que eso sea plausible, ya que ni nosotros mismos sabemos cómo será nuestro futuro, existe la posibilidad de acabar como los grandes sauros. ¿Se imaginan a una manada de leones reposando en el Serengueti la cena de la madrugada y comentando si fueron los dinosaurios o los pliosaurios los primero en extinguirse? No, pues a los leones no les preocupa lo más mínimo el destino, ellos actúan por instinto.

Las sociedades, en diferentes épocas, de alguna manera han intentado escamotear a la historia ciertos personajes. Es el caso del faraón Tutankamón, hijo de Akenaton, quien elevó a Atón como dios moneteísta herencia recibida por Tutankamón, que tuvo que revertir la situación. Tutankamón reinó solo diez años teniendo una muerte temprana y sin descendencia. Su inesperado fallecimiento hizo que se enterrara en una panteón menor para su rango. Pero a veces la historia juega sus cartas con ases escondidos. En el caso del faraón, fue precisamente el interés de Horemheb y sus sucesores de hacerle desaparecer de la historia, a él y su familia, lo que propició que su tumba no fuera saqueada y se descubriera intacta a principios del siglo XX, convirtiéndose en el faraón más conocido de todas las dinastías egipcias.

Civilizaciones que por diferentes motivos se derrumbaron, quedando desiertas sus ciudades, perdidas y sepultadas por la arena, las aguas o la selva. Sociedades que tuvieron un desarrollo importante que no se llegó a transmitir y que ahora nos resulta complicado comprender sus hazañas, sus logros y sus motivaciones.

La historia a veces no cuenta la realidad, en muchas ocasiones la verdad está demasiado escondida entre tantas mentiras. Eso pasa muy a menudo, en los grandes imperios y también en las cuestiones de andar por casa.

Perdurar es bastante complicado, sin embargo todos tenemos una irrefrenable necesidad, aunque muy pocos lo consiguen, al menos de momento.

Ricardo Alario



Panorámica de la sala



Panorámica de la sala



Geometría. Siembra/papel/madera/mixta/resina. 69 x 69 cm. 2012.



Consciencia de una Eva. Siembra/papel/madera/limaduras de metal. 70 x 100 cm. 2007.





El inicio. Siembra/papel/madera/resina. 127 x 80 x 12 cm. 2008.



Cairn. Siembra/papel/lienzo/mixta/resina. 150,5 x 81 cm. 2007-18.



Principio cósmico. Siembra/papel/madera/mixta/resina. 75 x 70 cm. 2012.



Cairn II . Siembra/papel/lienzo/mixta/resina. 150,5 x 81 cm. 2007-18.



Tótem. Siembra/papel/madera. 49 x 38 x 22 cm. 2012



Balancín-rectángulo y punto. Siembra/papel/madera/resina. 68,5 x 98 cm. 2012



Tablas y textos. Madera/mixta. 45 x 28 x 19 cm. 2007-18

La imperiosa necesidad de perdurar II

Ricardo Alario

Un cambio inesperado

García de Quevedos

Esta exposición cierra un ciclo en la producción de Alario. La técnica de siembra sobre diferentes soportes y tratamientos ha sido mostrada en siete exposiciones de la retrospectiva. Es por tanto, un buen número, sobrepasando las cien obras, donde vimos la evolución en la técnica y como se ha sintetizado y ganado en elegancia su producción. Si bien ha sido una pena no contar para sus presentaciones con muchas obras vendidas por el autor a lo largo de su carrera, pero no podemos pedir más, que en solitario, sin ningún tipo de ayuda ha emprendido esta aventura.

La imperiosa necesidad de perdurar II, reúne una serena y placentera colección de nueve obras, obras que se entrelazan perfectamente en su concepción, color y diferentes acabados, ofrecen una coherencia absoluta en su conjunto.

Los blancos, grises, tierras, azules, óxidos y negros conforman la paleta elegida en las obras. Sobriedad, que sin embargo da como resultado una exposición cálida, bien dispuesta en el espacio, dejando respirar muy bien a cada pieza. Exposición, como las anteriores, cuidada en los acabados y en la presentación.



Panorámica de la sala.

Si en la anterior, el color predominaba en todo su esplendor, evocando un lado salvaje, exuberante de la naturaleza y por ende del mundo de la pintura. Con títulos que nos forzaba a trasladarnos a la época recolectora y cazadora del homo sapiens, en *La imperiosa necesidad de perdurar II*, nos plantea los principios básicos de la sociedad con las estructuras que conocemos.

El neolítico cambió radicalmente el rumbo de la humanidad, para algunos investigadores no resultó un beneficio, podemos citar a Yuval Noah Harari refiriéndose a los logros de una sociedad que inició el cambio en ese periodo: ...“¿hemos reducido la cantidad de sufrimiento en el mundo? Una y otra vez, un gran aumento del poder humano no mejoró necesariamente el bienestar de los sapiens individuales y por lo general causó una inmensa desgracia a otros animales...” A la vista de los acontecimientos de nuestro entorno, y reducirse el número de guerras, al menos tan sangrientas como las del último siglo; siempre estamos caminando sobre el filo del alambre.

Lo cierto es que ya somos en el planeta más de siete mil millones de personas, eso en sí supone un gran éxito evolutivo.

Geometría. Siembra/papel/madera/mixta/resina. 69 X 69 cm. 2012.



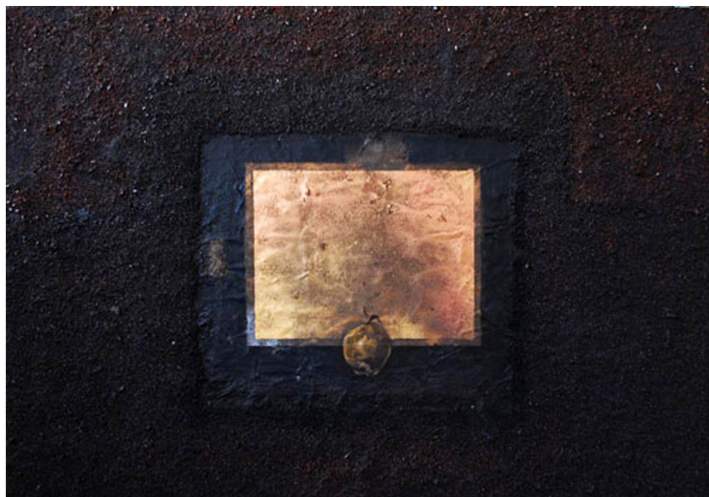
La primera obra de la exposición con el título de **Geometría**, nos indica un cambio en la estructura compositiva de la producción de siembra. La aleatoriedad de las formas producto del azar, de la orografía, el agua y otras circunstancias quedan en segundo plano en esta ocasión. Se superpone un diseño bien estructurado, construido, que nos puede retrotraer a los movimientos artísticos rusos de los primeros años del siglo XX; ahora cuando repasamos el manifiesto de Malevich no podemos dejar de sonreír al comprobar el camino recorrido por el Arte hasta nuestros días.

Aunque Alario quiere transmitir la necesidad que tiene el ser humano en representar formas abstractas, ya presentes en algunas pinturas de

cuevas ocupadas por Neardentales hace miles de años. La geometría no es solo una representación artística, es una herramienta imprescindible para “el estudio de las propiedades y de las magnitudes de las figuras en el plano o en el espacio”. El cambio climático hizo posible al homo sapiens asentarse en la llanuras, ya libres de hielo, el inicio de la agricultura supuso el abandono de la vida nómada y establecerse en grupos cada vez más numerosos. El uso de la geometría se hizo imprescindible para el diseño de los pueblos, las tierras de labranza con sus respectivas lindes y la vida pasó de pocos elementos a muchos, lo que obligaba a tener y a representar una realidad imaginaria.

En la década de los ochenta apareció un movimiento artístico Neo-Geo, que es la abreviatura de Neo-Geométrico. En España, ya tenemos representantes del movimiento constructivista, de hecho en el año 1987 se reunieron un total de 13 artistas geométricos en una exposición celebrada en el Centro Cultura Conde Duque de Madrid, para mostrar al público la existencia de estos artistas anteriores al movimiento Neogeo., Entre ellos: Amador, Waldo Balart, Cruz Novillo, Carlos Evangelista, Feliciano, Tomás García Asensio, Julián Gil, José Luis Gómez Perales, José María Iglesias, Cristóbal Povedano, Santonja, Soledad Sevilla y Soto Mesa. Faltan algunos nombres como Eusebio Sempere y por qué no, de algún Malagueño: Barbadillo o Dámaso Ruano. No podemos decir que Alario sea un pintor constructivista, pero reconoce la paz que proporciona su ejecución.

Consciencia de una Eva. Siembra/papel/madera/limaduras de metal. 70 x 100 cm. 2007.



Un cuadro de aspecto museístico, sobrio, serio y a la vez de un aspecto cálido y misterioso.

Siempre que se representa una fruta, una manzana, nuestra cultura nos lanza a las escrituras bíblicas.

El fondo de la obra, virutas de metal oxidadas, algunas tintinean como estrellas en el firmamento, como si tuviéramos delante la cúpula celestial.

Ese gran espacio que poco a poco vamos desentrañando y conforme lo hacemos nos plantea mas preguntas. ¿De dónde venimos, hacía dónde vamos? La eterna pregunta sin contestar, bueno, no podemos dar aún respuesta al futuro, pero si tenemos ya algunas certezas de nuestro pasado, de dónde venimos.

Sobre los diferentes rectángulos centrales observamos un fruto en la parte baja y dos insinuaciones o manchas en el lado izquierdo y en la parte superior, dichas formas son presencias, ya que en la derecha no existe nada más que las líneas que delimitan los rectángulos. Las manchas y la fruta suman tres, y no puede existir la vida, de momento, si no es fecundado un óvulo con un espermatozoide y como resultado da una vida nueva que porta una nueva parte de la semilla. Los mitos, leyendas, religiones nacieron en el pasado y nos llegan a nosotros desvinculadas de su realidad vivencial. El mito de Eva consigue sustentarse en los tiempos actuales, la ciencia y el estudio del genoma humano, revela que todos descendemos de una primera Eva mitocondrial. “Al seguir la línea genealógica por vía materna de cada persona en el árbol genealógico de toda la humanidad, la Eva mitocondrial correspondería a un antepasado femenino común que comparte toda la población actual de seres humanos (Homo sapiens)”

La obra está impregnada de conceptos pictóricos que dominaron los movimientos vanguardistas de los artistas más representativos de la producción española del siglo XX. No podemos rendirnos a la tentación de recordar las obras matéricas de Tapies, aunque las obras de Alario tengan su propio sello identificativo.

No debemos olvidar que el Neolítico trajo, como dijimos antes, un aumento de la población. Poco a poco los pueblos crecieron hasta convertirse en ciudades, obligó a la humanidad a buscar signos identificativos que aunaran conceptos, que mantuviera aglutinada a una población que no se conocían personalmente entre sí. La aparición de las creencias religiosas, que se mantienen hoy en día, suponen una buena argamasa que facilitó la durabilidad de algunos imperios y también la decadencia tras irrumpir una nueva religión en el seno de la sociedad. El Arte Sasánida nacido sobre el año 227 de nuestra era, representaban las artes preislamicas y sus monarcas rechazaban la invasión y ocupación romana y por tanto las formas predominante del arte Griego y Romano.. Pero no sería hasta el año 324 cuando Constantino fundó sobre un poblamiento griego conquistado en el siglo II por Septimo Severo la ciudad de Constantinopla., llegando a convertirse en un gran centro cultural, donde bullían la ética cristiana en constante crecimiento y que terminaría por convertir a Roma en cristiana y con ello su declive como imperio, y el inicio de la Edad Media. De un “plumazo”, toda una cultura nueva dejaba a otra en el olvido hasta el Renacimiento, aunque muchas veces me pregunto, si en Europa alguna vez dejó de existir el Medievo y se ha mantenido como una fuerza a la sombra de la realidad.

El inicio. Siembra/papel/madera/resina. 127 x 80 x 12 cm. 2008.



Obra dual, con dos caras bien diferenciadas, sostenida por un soporte que la eleva del suelo y la equilibra. Obra tridimensional que no abandona los cánones de la obra pictórica.

Una de las caras, representa una línea horizonte coronada por un sol naciente o poniente en su mitad baja que se adentra en lo terrenal. Una planicie en tonos ocres y tierras nos evoca los territorios áridos de una África remota, inicio de nuestra cultura ancestral. Un terreno por recorrer con la referencia del sol, libertad de movimiento sin ninguna atadura. Deambular con la sensación de no tener que desandar lo andado, con la curiosidad de descubrir lo que antes ni habíamos soñado que pudiera existir. Ese espíritu llevó al hombre a colonizar todos los continentes. El sol y la luna eran las referencias más claras, una manera de orientarse, dirigirse al encuentro del sol. La caza y la recolección eran sus fuentes de alimentos. El acecho, las estrategias de grupos pequeños para acorralar a las presas, dirigirlas a un acantilado para que se despeñaran.

Una vida plena con mucho tiempo de ocio, con los peligros de la vida, con las enfermedades y los

accidentes, pero hoy también los tenemos, las enfermedades pueden aparecer en cualquier momento y en cualquiera de nosotros. Enfermedades que ellos, algunas, no tenían al no convivir con animales domesticados.

Sin embargo en la otra cara, nos encontramos con una especie de maleta con asa. El Neolítico supuso un cambio de vida radical, comenzamos a acaparar objetos necesarios para llevar una vida asentada en un territorio donde teníamos las cosechas. Su labranza nos producía dolores y enfermedades en las articulaciones, los desastres naturales nos regalaban hambrunas, que hoy en día todavía sufrimos, unido a una superpoblación cada día más difícil de contentar en sus necesidades básicas.

Una maleta llena, que nos lastra en muchas ocasiones. Una maleta que nos vemos obligados utilizar para intentar cambiar de existencia, la mayoría de las veces poniendo en riesgo nuestras propias vidas.



Cairn . Siembra/papel/lienzo/mixta/resina. 150,5 x 81 cm. 2007-18.



La obra **Cairn**, transmite un halo de espiritualidad, sus tonos blanquecinos y azules en una construcción de formas simples nos evoca una puerta que nos invita a entrar. En el periodo Neolítico, fue la primera vez que encontramos túmulos del año 3.600 a. c. Túmulos que se sitúan alrededor de 400 años antes que la construcción de Stonehenge, pero que sin embargo las últimas investigaciones revelan que también era un cementerio destinado a los líderes más importantes. El enterramiento ceremonioso no era una costumbre del Paleolítico, era posible que se utilizaran grandes simas en las cuevas para dejar caer los muertos en ella, pero no se ha encontrado ninguna construcción realizada para tal fin. En el Neolítico por el contrario se destinó mucho esfuerzo para preservar el recuerdo de las personas fallecidas.

La muerte, la gran incógnita del ser humano. Un portal con una sola dirección, de ida, pero no de vuelta. El cuadro en su contemplación, una vez desentrañado su significado por el espectador, cambia en su percepción, a la paz de un principio, sus tonalidades tranquilizadoras, se vuelve inquietante y a todos nos crea un desasosiego existencial. Nos enfrentamos a la visión de la puerta, o lo que aparenta ser una puerta sin serlo, desconfiamos de las ondas que percibimos y nos

cuesta quedarnos enfrentado a él. No son obras de un fuerte impacto visual, son obras que deben ser descubiertas poco a poco, desentrañando sus posibles significados. Con un componente refinado en sus acabados que las hace muy atractivas como elementos decorativos, pero que su intención está muy alejado de esos principios.

La Parca nos espera en el umbral de la puerta, nos invita a traspasarla, pero todos intuimos al contemplar el cuadro y conocer su significado, que no, que todavía no llegó nuestra hora. Es una obra enfrentada a nuestra realidad, sutilmente engañosa, como una caramelo envenenado, como la manzana roja y brillante de Blanca Nieves. ¿Acaso, no es así la vida?

Obra cargada de simbolismos, un círculo o esfera se vislumbra en la parte derecha, situado encima de la esquina superior derecha del dintel de la puerta. ¿Una insinuación al concepto de muerte y resurrección de la religión Católica? Nos puede recordar la gran piedra que cerraba la tumba en la que enterraron a Jesús de Nazaret. El culto a la muerte se produce a partir del Neolítico, cada milenio con mayor esplendor por todos los continentes, más de la mitad de los restos arquitectónicos y artísticos están dedicados a la muerte. La humanidad se aferra a ver el tránsito, como un verdadero tránsito, no como un final, no como un se acabó, preferimos creer en algo, aunque esa creencia, o por esa creencia infrinjamus mucho sufrimiento a la vida.

La muerte, la invitada incómoda, la ineludible cita de la vida nada más producirse. No dejamos que nuestros cuerpos sean aprovechados por los demás animales, de forma egoísta rompemos el ciclo natural de reciclaje de la naturaleza.

Principio cósmico. Siembra/papel/madera/mixta/resina. 75 x 70 cm. 2012.



Círculos, círculos concéntricos, a modo de planetas, de anillos vacíos. Planetas cercanos entre líneas paralelas, flotando en una sopa de polvo interestelar.

El universo, esa inmensa oscuridad llena de pequeñas lucecitas, algunas fijas y otras en constante movimiento sobre nuestras cabezas en la noche, universo que desaparece durante el día, ¿realmente existe cuando el sol reina sobre nosotros? ¿Dónde va? ¿por qué regresa? Pudieron ser algunas de las preguntas que se harían los primeros Homo sapiens, intentando comprender qué era todo aquello que les rodeaba.

Ahora la humanidad, una parte, los científicos, se preguntan muchas cosas, los religiosos siguen preguntando las mismas preguntas y también dan las mismas respuestas. Pero la ciencia no, la

ciencia va paso a paso desentrañando la realidad, una realidad escurridiza, compleja y densa que no da sus frutos tan gratuitamente.

Hubo un momento que los planetas eran Dioses, en otro solo giraban alrededor de nuestro pequeño planeta, luego los planetas se volvieron a representar como dioses con forma humana para posteriormente ser observados y comprendidos como lo que realmente son: planetas, estrellas, galaxias, cúmulos y energía formada por infinidad de fuerzas que ni siquiera vemos y que solo nuestro intelecto intuye.

Otra vez, tres, Alario se pregunta por qué en su obra, de forma inconsciente aparece tanto el número tres. Tres planetas, perdón, tres círculos que interpretamos como planetas. ¿El sol, la luna y la tierra? ¿Cómo podemos interpretar esta obra? ¿Qué sentido podemos encontrar en el cuadro, este o cualquier otro, en la sociedad actual? Y ya de paso cómo podemos interpretar la función del arte en la actualidad, en el día a día del siglo XXI.. En el año 2009 dos artistas surcoreanos Moon Kyungwon y Jeon Joonho (se preguntaron cual era la función del arte en la sociedad. con el título “News from Nowhere”, un proyecto multidisciplinario con la colaboración de expertos en campos tan dispersos como la ciencia o la moda, presentaron en el año 2012 en Documenta 13 su proyecto “**News from Nowhere**”, una búsqueda de planteamientos artísticos que sobrepasen el mero concepto de exposición. Claro está, plantear cual es la función del arte en la sociedad, en principio debemos acotar muy estrechamente que parte de la sociedad tiene, o quiere tener acceso al arte, también debemos preguntarnos si todas las artes obtienen el mismo interés y por último: ¿Tiene el Arte alguna respuesta que aportar a las cuestiones que más preocupan a la sociedad, o por el contrario se queda al margen, siendo en ocasiones un intento de hacer visible lo que es tan evidente? Es posible que en la mayoría de las ocasiones, el arte es solo un mero entretenimiento, diversión, una cuestión social que acota solo a un sector más o menos pudiente de la sociedad. Ya no tiene las funciones que antaño representaba, yo no está solo, existen muchos medios de comunicación capaces de mostrar el horror del ser humano, de presenciar de primera mano los levantamientos sociales, las desgracias de infinidad de personas, sin arte ni artificio. Hasta cierto punto, podemos representar la desgracia en forma de denuncia, aunque tenga el cartelito con su precio.

Todo esto me recuerda una pequeña obra de Hermann Hesse con el título en castellano de. **El Balneario**. Obra autobiográfica que analizaba con maestría los vericuetos humanos. Hesse, se

preguntaba, por qué el ser humano tendía y cedía tanto a la diversión. Parece que el hombre al nacer adquirió el derecho a divertirse, divertirse sin limitación temporal alguna. ¡Qué bien nos lo pasamos, hay que repetirlo pronto!, somos capaces de vender nuestra alma por la diversión, es prioritario nuestro divertimento a paliar el sufrimiento de cualquier ser humano. Triste cometido el del arte, ser bufón de los poderosos, entretenimiento de los aburridos, excusa de los vividores del arte sin practicarlo, utilizado, ¡siempre dejándose utilizar en pos de la fama y la riqueza!

Cairn II. Siembra/papel/lienzo/mixta/resina. 150,5 x 81 cm. 2007-18.



Dos obras de las mismas característica en composición, formas, materiales, con pequeños cambios. Alario me hace prestar atención de la diferencia al contemplar diferente posicionamiento de una obra, si se contempla en posición vertical u horizontal. Como la anterior hace referencia a los túmulos del Neolítico. A nadie deja indiferente la contemplación de la muerte, un enterramiento, bien individual o colectivo nos trasmite un profundo respeto por aquello que no conocemos. No sabemos que pueden representar las líneas elípticas grabadas en las piedras situadas en mucho de los túmulos de ese periodo, pero atrajeron la atención de muchos artistas que la integraron en sus creaciones. Como es el caso del escultor vasco Agustín Ibarrola. Ibarrola se embarco en un proyecto pictórico en el año 2005 en plena naturaleza de la localidad de Garoza situada en la provincia de Ávila, proyecto que finalizaría en el año 2009.



Una de las piedras pintadas por Ibarrola.

Ricardo Alario, siembra.

Los conceptos de ambos autores son muy similares, Agustín Ibarrola introduce la pintura en la naturaleza haciéndola parte de ella, Alario utiliza la naturaleza introduciendo esta como elemento creativo, como coautora junto con el artista de la obra resultante. Ibarrola lleva el arte a la naturaleza y Alario lleva la naturaleza al arte. En ambos casos la naturaleza juega un papel fundamental y en concreto la intervención de la mano del hombre del Neolítico, al no entender el significado de las formas gravadas, su grafía, pasa a formar



en simbiosis un todo lineal que conecta pasado, presente y futuro.

Tótem. Siembra/papel/madera. 49 x 38 x 22 cm. 2012



Todas las culturas tienen, a partir de los monumentos megalíticos, una imperiosa necesidad de perpetuar su presencia en tiempos venideros, majestuosos proyectos monumentales en todas las ramas artísticas. La arquitectura es una de las construcciones que más resiste el paso del tiempo y su voraz erosión.

Los cambios de estilos, tendencias o movimientos de representación, están sometidos a la evolución o involución de las religiones, regímenes políticos, desastres naturales o avances científicos. Todas las artes se ven expuestas a ser destruidas por las nuevas tendencias, lo que en una época era lo admirado en otra es repudiado o destruido directamente.

Una pieza con una escueta gama de colores, negro, tierras doradas y matices en plateado, un círculo ascendente hacia una parte negra, o ausencia de luz. La pieza es muy enigmática, ¿Qué nos quiere transmitir el autor? ¿Es necesario que el autor nos transmita algo? ¿Sabía el autor lo que estaba representando? Es posible que el propio creador se encuentre tan ciego como nosotros al tener delante la pieza. Tampoco el

título ayuda: **Tótem**, normalmente se representa un objeto o animal que para el individuo o una colectividad consideran como protector contra el infortunio. La única forma que podemos adivinar es un círculo que podría representar la luna, quizás también al sol, ambas posibilidades, por su ubicación espacial en la obra.

Toda la obra es una elipse, reforzando aún más el componente astronómico que quiere dar a entender en su inquietante planteamiento. La orografía del perímetro es rugosa con algunos pliegues que se concentran en la mitad inferior. A modo de terreno surcado de valles, montañas doradas, lo terrenal de nuestra existencia. La parte superior de un negro mate con unas leves ondulaciones horizontales. Hermética, una obra cuya comprensión se nos escapa. Es muy posible como comenta el autor: “no hay nada que explicar, no tiene por qué significar nada, ni tampoco tiene la obligación de describir algo. Solo se mira, se contempla, igual que advertimos la presencia de cualquier objeto, la diferencia está en la belleza que pueda emanar y atrapar nuestra atención”.

Es cierto, nada tiene que describir, tampoco es necesario que sea una obra social, ni tampoco que contenga moralina alguna. Simplemente nos atrae o la rechazamos, todo sin motivo aparente, aunque el objeto es el mismo, tanto para quien le gusta, como para quien lo rechaza. Es por tanto una interrelación con el espectador, con sus gustos y apetencias, con la educación de su sensibilidad artística y un largo etc. de factores que influyen en la aceptación o el rechazo de cualquier cosa, aunque en arte, suele ser siempre de un modo bastante visceral.

Balancín-rectángulo y punto. Siembra/papel/madera/resina. 68,5 x 98 cm. 2012



Es, probablemente la tercera obra más “potente” de la exposición, con un bello acabado que asemeja la superficie de una piedra de mármol. Nos invita a tocar su superficie, ya que notamos un delicado relieve en las formas. Manchas aleatorias, o al menos eso parecen, se concentran en la parte baja como si se trataran de un bodegón insinuado que rompen el blanco hueso del conjunto, manchas de óxidos se elevan sobre la superficie superior como si de un bello atardecer se tratara. Tres formas bien visibles en el centro de la composición.

Balancín, a la izquierda, dos pequeños círculos unidos por una forma, asemejan a un balancín. Es posible que todos en nuestra niñez nos montáramos en algún balancín, según Alario, él lo descubrió en el parque de recreo de su segundo colegio, nunca lo había visto y fue todo un descubrimiento. Su mecanismo es muy sencillo, pero permite mediante un punto de apoyo elevar cuerpos de niños o pesos mayores. Fue Arquímedes de Siracusa quien descubrió la ley de la palanca y quien hizo célebre la frase: “Dadme un punto de apoyo y moveré el mundo”. Un rectángulo central ocupa el centro de la composición. Es muy probable que todos asociemos la forma rectangular a la planta de cualquier edificio, de una catedral, de una vivienda, es una seña de identidad que domina la arquitectura de todos los siglos. Un solo punto oscuro llama la atención a la derecha del cuadro, solo un punto, sin embargo un punto puede tener multitud de significados: un punto de partida, un punto de fuga, etc. tres elementos que resumen muchas de las actividades del hombre, de los logros conseguidos con elementos relativamente sencillos.

Tablas y textos. Madera/mixta. 45 x 28 x 19 cm. 2007-18



La última pieza de la exposición es muy explícita. Todo el mundo la relaciona con la tablas de la ley. Pero en realidad solo es un guiño del autor a nuestro subconsciente.

Con el Neolítico se hizo necesario la creación de las religiones, crear un Estado nación y por lo tanto ciertas normas que facilitarían la convivencia de los vecinos, muchos de ellos, al ser comunidades grandes, no se conocían entre ellos. Desde entonces pasaron más de doce mil años, aunque para nuestra memoria colectiva sean las tablas de la ley que portaba Moisés las que nos venga a la mente.

No son las leyes divinas, las que nos juzgan en la actualidad, los tribunales del hombre son los encargados de ello, y las leyes pueden sufrir variaciones, sobre todo en aquellas cuestiones que atañan a la moralidad.

Solo uno de los tres paneles o maderas tiene un texto medio legible y he pedido al autor que nos lo complete: “¿Si supiéramos qué perdimos? Si ahora estamos cerca de entender a dónde vamos, y no estamos seguros si lo lograremos, el miedo atenaza mi garganta”. No sabemos que nos deparará el futuro y a veces el presente puede ser cruel o placentero.

García de Quevedos.

RICARDO ALARIO



Galería-Taller Ricardo Alario

C/. Paco Cerván Gómez. 1

Esquina con Calle Valencia

29601 Marbella

taller@ricardoalario.com

www.ricardoalario.com

952 859 671

679 842 602